



Table with 2 columns: City and Date. Includes entries for New Orleans, St. Louis, etc.

Si en alguna pensión tuvimos motivo justo para quejarnos de que nuestros colegas de la Península no se ocupasen con la frecuencia que a nuestro parecer conviniera de los intereses de nuestra Isla fuerza es que hoy confesemos que esta que juzgáramos falta de respeto con que deben mirarse los asuntos de difícil apreciación en sí mismos no es doble estudiantil muy de cerca. El interés con que unánimemente se dedica hoy la prensa española a procurar nuestra mayor seguridad es la mejor prueba de que nunca pudimos serle indiferente, bien que en ese interés se ve claramente reflejado el que en todos los ángulos de la Monarquía ha despertado la invasión iniciada en nuestra Isla por los vándalos del siglo. Nada pues más justo que el que mencionamos hoy ese nuevo aspecto en que nuestros colegas se presentan.

Ni uno solo de los diarios de Madrid, de Barcelona, de Cádiz, Valencia y demás poblaciones importantes ha dejado de levantar su voz contra las escandalosas infracciones del derecho de gentes en nuestro perjuicio aunque también en gloria nuestra cometidas y jamás se ha hecho oír en nación alguna expresión más concentrada, grito más unánime del general sentimiento. Ni uno solo de esos diarios deja de ofrecer al gobierno a nombre de las poblaciones de que respectivamente son órganos todos los sacrificios que el patriotismo español pueda alcanzar para que de una vez se ponga término a la usadía de los piratas, resultado del cual es de todo punto imposible prescindir para que de ahora en adelante quedase asegurado el honor y los derechos de la nación y la continuación de la progresiva prosperidad de esta tan codiciada isla.

El Heraldo de Madrid publica una carta de su corresponsal en París donde se leen los siguientes notables párrafos:

En esta comunicación, que aunque cada gabinete la hará por separado es casi idéntica en el fondo, después de haber manifestado que sus intereses son solidarios con los de España por lo que hace a la conservación de las colonias respectivas en América declarará la Francia y la Inglaterra perentoriamente que todo ataque dirigido contra las posesiones de España será de aquí en adelante considerado como un ataque manifiesto contra la garantía con que desde ahora las defienden la Francia y la Inglaterra.

El Memorandum (pues esta es la forma de la comunicación dirigida por los gabinetes de París y Londres) al de los Estados Unidos) aunque apela a la justicia y a la prudencia del gobierno de Washington deja entrever que desde hoy en adelante las fuerzas navales de la Francia y de la Inglaterra en las Antillas van a ser considerablemente aumentadas para apoyar energicamente las reclamaciones que tienen que hacer sobre los ataques contra Cuba.

Las buenas fuentes en que casi siempre bebe sus noticias el corresponsal del Heraldo prestan siempre suma autoridad a sus palabras y en el presente caso median ciertas circunstancias de altas relaciones que nos inducen a recibir por enteramente auténtica y fidedigna esta relación del sesgo y altura a que se encuentran las negociaciones diplomáticas comenzadas. Esta creencia se robustece al observar que el Courier and Enquirer de Nueva York, periódico que posee la confianza del gabinete de Washington, tras confirmar los rumores de una contestación dada por Mr. Crittenden a la nota oficial de Lord Palmerston añade que la comunicación del gobierno francés ha recibido también respuesta concebida en términos análogos. Esto confirma plenamente la simultaneidad de acción atribuida a las dos grandes potencias marítimas europeas de conformidad con las fórmulas decorosas que emplea la diplomacia culta del antiguo mundo, y esto nos puede también servir de prenda para asegurar que ambas de estas poderosas naciones, cuyos intereses existentes en el archipiélago de las Antillas se ven casi directamente en juego, sabrán conciliar la firmeza de sus resoluciones con el comedimiento de su lenguaje.

Nuestro apreciable corresponsal de la Corte nos dice:

Madrid 3 de octubre.

Por la vía de Inglaterra hemos sabido el domingo este árbol los más gallardos jóvenes de la población formaban con cuernos y bocinas una especie de disonante y salvaje concierto que duraba hasta que presentándose el señor en la puerta de su fúnebre morada saludaba cortésmente a toda aquella multitud de sus resalleros.

FOLLETIN.

EL DIA DE TODOS LOS SANTOS

Y EL DIA DE DIFUNTOS.

DOS BALADAS.

De lo acaecido a un conde.

Son mas que dos baladas dos tradiciones, son mas que dos tradiciones dos historias. La una es la historia de un conde, la otra de una mujer.

Queréis que os cuente una y otra? Pues oid. El día de hoy nos recuerda la del conde, el día de mañana la de la doncella.

En otras épocas era poéticamente celebrada la fiesta de Todos los Santos en ciertos pueblos de Cataluña. Las muchachas, vestidas con sus trajes de mas gala, plantaban un árbol desnudo de hojas ante la puerta del castillo en que moraba el señor principal y colocándose en seguida al rededor de este árbol los más gallardos jóvenes de la población formaban con cuernos y bocinas una especie de disonante y salvaje concierto que duraba hasta que presentándose el señor en la puerta de su fúnebre morada saludaba cortésmente a toda aquella multitud de sus resalleros.

Mientras tenía lugar esta escena a las puertas del castillo se celebraba otra no muy lejos. En torno de unas hogueras formadas de ramas de pino, por las que se quemaban escenas de humor, los muchachos se entregaban al canto y a la danza.

Tales escenas costumbradas tenían un significado, y bien poético por cierto. El árbol desnudo de hojas representaba el invierno.

Del interior no digo a ustedes nada porque en realidad nada ha acontecido que merezca llamar la atención, y aun sin esto tanto lo que los asuntos de esa época a todos que no se piensa ni se habla de otra cosa. Se aguarda con impaciencia el correo, que satisficiera completamente la curiosidad pública, que desea conocer hasta los más pequeños pormenores de todos los acontecimientos; pero esto ya no podrá tardar, pues aunque el vapor no haya salido de esa hasta el día 6 y a 26 días de viaje, si no está ya en Vigo como se supone.

Con la fausta nueva de esa Isla la Bolsa se ha reanimado; el 3 por 100 cerró ayer a 36; el 5 a 103; el 4 por 100 sin interés a 6; y las acciones de San Fernando al par.

El Georgia nos ha traído la siguiente carta de nuestro estimado corresponsal:

Nueva-York octubre 25 de 1851.

Recordar Vds. que en mi carta anterior he hablado, aunque brevemente, de la invasión de Méjico por piratas anglo-americanos capitaneados por el traidor mejicano Carvajal. Desde entonces ha ido progresando la piratería y probablemente a estas horas Matamoros está en poder de la canalla merced en parte al estado de abandono en que se hallan los estados septentrionales de Méjico.

Pero no es esto el punto de que quiero ocuparme en este momento sino del desarrollo siempre creciente del espíritu de invasión y pillaje de la democracia de este país, que se ha escudado en el caso presente con el nombre del traidor Carvajal como antes lo había hecho con el de Narciso Lopez. Lo más lamentable en todo esto y que forzamente ha de atraer un castigo severo sobre este país es cuando menos la indiferencia con que aquí se miran semejantes atentados. Demasiado saben Vds. ya lo que he sucedido con los piratas que han ido a buscar a las naves de los Estados Unidos para el tesoro de sus tesoros; la misma conducta si no por acaso de observarse con motivo de la invasión de Méjico no solo por gente malintencionada reconocida como pirata sino también por la misma fuerza que guarnece los fuertes anglo-americanos de la frontera de Tejas. Esta ya evidentemente probado que una parte de esa misma fuerza ha desertado su bandera traída por el botín que les prometió Carvajal. Han salido además de Tejas para ir a reunirse con ese jefe de bandoleros compañías enteras de los soldados regulares a quienes se había confiado la protección de su país contra las depredaciones de los indios. No hablo de los aventureros de profesión que también están metidos en el negocio.

Todo eso hace ya más de un mes que en Washington se sabe; los periódicos de Nueva-Orleans y Tejas lo habían dicho, y el mismo National Intelligencer de Washington deploraba hace ya días que numerosos ciudadanos anglo-americanos se hubiesen metido en una empresa tan criminal protegida por la traición y dirigida al robo y al pillaje; y sin embargo hasta ahora no se había tomado ninguna medida eficaz para impedir la violación de las leyes interiores y de tratado con Méjico. Se esperó a que el conde de los Estados Unidos en Matamoros diese parte de lo que ocurría y de la salida de una nueva compañía de Tejanos para ir a engrosar las filas de los mercedarios. El tal conde sabía perfectamente de mucho tiempo atrás lo que en el Estado de Tejas se tramaba, y no ignoraba tampoco el día y la hora de la salida de la canalla a cuyo frente se puso Carvajal. De modo que ha dado parte del mal a su gobierno cuando ya el mal estaba hecho. Mr. Fillmore se ha decidido el 22 del corriente a expedir una proclama y es seguro que ya serán vultuos sus efectos. La traduce literalmente a continuación (Se omiten por haberse publicado ya en el Diario de la Marina).

La proclama que precede no es mas que un pálido reflejo de la del presidente demócrata Van Buren en 1838 con motivo de la invasión del Canadá y de la del mismo Mr. Fillmore en 1851 con motivo del atentado contra Cuba. Natarau Vds. sin embargo que lejos de poner a los bandoleros fuera de la ley, dice Mr. Fillmore que si fueron capturados serán juzgados y castigados con arreglo a las leyes de Méjico. La justicia en estos casos debe ser expeditiva y sumaria; si un bandido asalta mi casa para robarla y asesinar a mi familia no me detendré a capturarle; lo mataré. En el mismo caso se hallan los anglo-americanos que han invadido a Méjico con respecto a las autoridades de aquella república.

No negaré yo las buenas intenciones del presidente Mr. Fillmore al expedir la referida proclama, pero lo que si le niegan aquí muchos es la demostración de firmeza y energía que debía desplegar. Asegurar que Mr. Fillmore se ha arregrado por la descompensada y estúpida gritería de la democracia desvergonzada.

Pero no es esto solo lo que subleva la indignación tan mal puesta de este pueblo hacia los poderes de Europa que cumpliendo con un deber impio protestan contra los vandálicos atentados cometidos contra Cuba y otros territorios de países amigos. Ya saben Vds. que Francia e Inglaterra acordaron últimamente dirigir una nota al gobierno de Washington para hacerle comprender sus obligaciones. Esta nota se ha recibido, y muy enérgica al par que atenta, según me consta, y este gobierno no ha desperdiciado tiempo para poner en conocimiento de su pueblo que la respuesta ha sido "energía y digna del pueblo anglo-americano." Un empleado del gobierno que firma Veritas ha dado en el Courier and Enquirer de esta ciudad y en el North American Gazette de Filadelfia la sustancia de la tal respuesta, que es que Francia e Inglaterra obrarían de un modo mucho más acertado ocupándose de la administración de sus propios negocios, y Veritas ensalza hasta las nubes a Mr. Crittenden, secretario de Estado interior, y a la Administración que ha sancionado su obra. Parece que la respuesta ya ha sido dada principalmente al gobierno francés, que ha enviado una parte de su marina de guerra a cruzar por los costas de los Estados Unidos; "ofendiendo por tanto el sentimiento nacional de dignidad y el derecho." Y como la Inglaterra ha secundado directamente a la otra. "Ha respondido a Mr. Crittenden se presentará en la próxima reunión del Congreso y el país que la sancione será el que la Administración ha cumplido con todo su deber." Estas palabras son literalmente las del expresidente oficial y esto indicará a Vds. el estado de quienes tienen que recurrir a semejantes medios de publicidad para calmar la rabia de mas gentes que se creen las primeras del globo y que en realidad son lo mas demoralizado de cuanto existe.

El concierto de bocinas indicaba al señor que era llegado el tiempo de la caza.

Las hogueras figuraban las muchachas que en los primeros siglos se habían encendido para los mártires y los santos y el humo denso que de ellas se escapaba era la nube oscura del pasado tras la cual se oculta el nombre de los mártires que murieron ignorados y desconocidos.

Tal era la tradicional costumbre que tenía lugar el día de Todos los Santos de 1462 ante las puertas del castillo de Cardona.

La presencia del conde D. Hugo de Anglesola y de Cardona en el umbral de la casa de sus padres hizo cesar de pronto el ronco son de las bocinas.

D. Hugo se había descubierto y saludando dió un paso hacia el grupo de jóvenes.

—Gracias, amigos míos, les dijo con melancólico acento, gracias. Venis a anunciarme que estáis abiertos los placeres de la caza. Ay! quien sabe si este año en vez de ser yo quien persiga al jabalí será tan solo la presa a quien don caza los perros del rey!

Y el conde pasó por entre los jóvenes, que saludaron y se inclinaron respetuosamente a su paso como un grupo de espigas encorvadas de pronto por un hábito de tempestad.

Las palabras de D. Hugo hicieron profunda impresión en el ánimo de todos. Y es que en efecto el señor de Anglesola y de Cardona había tomado una parte activa, una parte de héroe en los terribles episodios de que fuera por aquel tiempo teatro Cataluña.

Con la fausta nueva de esa Isla la Bolsa se ha reanimado; el 3 por 100 cerró ayer a 36; el 5 a 103; el 4 por 100 sin interés a 6; y las acciones de San Fernando al par.

El Georgia nos ha traído la siguiente carta de nuestro estimado corresponsal:

Nueva-York octubre 25 de 1851.

Recordar Vds. que en mi carta anterior he hablado, aunque brevemente, de la invasión de Méjico por piratas anglo-americanos capitaneados por el traidor mejicano Carvajal. Desde entonces ha ido progresando la piratería y probablemente a estas horas Matamoros está en poder de la canalla merced en parte al estado de abandono en que se hallan los estados septentrionales de Méjico.

Pero no es esto el punto de que quiero ocuparme en este momento sino del desarrollo siempre creciente del espíritu de invasión y pillaje de la democracia de este país, que se ha escudado en el caso presente con el nombre del traidor Carvajal como antes lo había hecho con el de Narciso Lopez. Lo más lamentable en todo esto y que forzamente ha de atraer un castigo severo sobre este país es cuando menos la indiferencia con que aquí se miran semejantes atentados. Demasiado saben Vds. ya lo que he sucedido con los piratas que han ido a buscar a las naves de los Estados Unidos para el tesoro de sus tesoros; la misma conducta si no por acaso de observarse con motivo de la invasión de Méjico no solo por gente malintencionada reconocida como pirata sino también por la misma fuerza que guarnece los fuertes anglo-americanos de la frontera de Tejas. Esta ya evidentemente probado que una parte de esa misma fuerza ha desertado su bandera traída por el botín que les prometió Carvajal. Han salido además de Tejas para ir a reunirse con ese jefe de bandoleros compañías enteras de los soldados regulares a quienes se había confiado la protección de su país contra las depredaciones de los indios. No hablo de los aventureros de profesión que también están metidos en el negocio.

Todo eso hace ya más de un mes que en Washington se sabe; los periódicos de Nueva-Orleans y Tejas lo habían dicho, y el mismo National Intelligencer de Washington deploraba hace ya días que numerosos ciudadanos anglo-americanos se hubiesen metido en una empresa tan criminal protegida por la traición y dirigida al robo y al pillaje; y sin embargo hasta ahora no se había tomado ninguna medida eficaz para impedir la violación de las leyes interiores y de tratado con Méjico. Se esperó a que el conde de los Estados Unidos en Matamoros diese parte de lo que ocurría y de la salida de una nueva compañía de Tejanos para ir a engrosar las filas de los mercedarios. El tal conde sabía perfectamente de mucho tiempo atrás lo que en el Estado de Tejas se tramaba, y no ignoraba tampoco el día y la hora de la salida de la canalla a cuyo frente se puso Carvajal. De modo que ha dado parte del mal a su gobierno cuando ya el mal estaba hecho. Mr. Fillmore se ha decidido el 22 del corriente a expedir una proclama y es seguro que ya serán vultuos sus efectos. La traduce literalmente a continuación (Se omiten por haberse publicado ya en el Diario de la Marina).

La proclama que precede no es mas que un pálido reflejo de la del presidente demócrata Van Buren en 1838 con motivo de la invasión del Canadá y de la del mismo Mr. Fillmore en 1851 con motivo del atentado contra Cuba. Natarau Vds. sin embargo que lejos de poner a los bandoleros fuera de la ley, dice Mr. Fillmore que si fueron capturados serán juzgados y castigados con arreglo a las leyes de Méjico. La justicia en estos casos debe ser expeditiva y sumaria; si un bandido asalta mi casa para robarla y asesinar a mi familia no me detendré a capturarle; lo mataré. En el mismo caso se hallan los anglo-americanos que han invadido a Méjico con respecto a las autoridades de aquella república.

No negaré yo las buenas intenciones del presidente Mr. Fillmore al expedir la referida proclama, pero lo que si le niegan aquí muchos es la demostración de firmeza y energía que debía desplegar. Asegurar que Mr. Fillmore se ha arregrado por la descompensada y estúpida gritería de la democracia desvergonzada.

Pero no es esto solo lo que subleva la indignación tan mal puesta de este pueblo hacia los poderes de Europa que cumpliendo con un deber impio protestan contra los vandálicos atentados cometidos contra Cuba y otros territorios de países amigos. Ya saben Vds. que Francia e Inglaterra acordaron últimamente dirigir una nota al gobierno de Washington para hacerle comprender sus obligaciones. Esta nota se ha recibido, y muy enérgica al par que atenta, según me consta, y este gobierno no ha desperdiciado tiempo para poner en conocimiento de su pueblo que la respuesta ha sido "energía y digna del pueblo anglo-americano." Un empleado del gobierno que firma Veritas ha dado en el Courier and Enquirer de esta ciudad y en el North American Gazette de Filadelfia la sustancia de la tal respuesta, que es que Francia e Inglaterra obrarían de un modo mucho más acertado ocupándose de la administración de sus propios negocios, y Veritas ensalza hasta las nubes a Mr. Crittenden, secretario de Estado interior, y a la Administración que ha sancionado su obra. Parece que la respuesta ya ha sido dada principalmente al gobierno francés, que ha enviado una parte de su marina de guerra a cruzar por los costas de los Estados Unidos; "ofendiendo por tanto el sentimiento nacional de dignidad y el derecho." Y como la Inglaterra ha secundado directamente a la otra. "Ha respondido a Mr. Crittenden se presentará en la próxima reunión del Congreso y el país que la sancione será el que la Administración ha cumplido con todo su deber." Estas palabras son literalmente las del expresidente oficial y esto indicará a Vds. el estado de quienes tienen que recurrir a semejantes medios de publicidad para calmar la rabia de mas gentes que se creen las primeras del globo y que en realidad son lo mas demoralizado de cuanto existe.

La voz de bronce del somaten que levantaba en masa el Principado; Don Hugo, descendiente de una raza caballeresca de titanes paladines, fue uno de los primeros en arrojar el grito de Cataluña y Aragón por el de Viento!

Pobre y desgraciado Príncipe! Meteoro de la historia, pues solo brilla un momento para dar con su poética y candorosa figura una especie de consuelo al lector que recorre las páginas sangrientas de aquella época, el infeliz Don Carlos espiró abreviados sus días por el veneno.

Con su muerte cayeron las armas de manos de los fieles catalanes; con su muerte empezó una era de venganzas, una época de luto y proscrición para la nobleza catalana. Veinte proscritos escondían ya las entrañas de los bosques, a los que se habían refugiado huyendo de las iras del rey Don Juan II; siete cabezas separadas de sus ilustres troncos clamaban venganza contra la barbarie de la Reina Doña Juana.

Don Hugo aguardaba su turno; aguardaba al verdugo, pero le aguardaba ya firme, tranquilo, resuelto, como le hubieran aguardado sus mayores en su señorial morada.

Después de haber pasado el conde por ante el grupo de los jóvenes vasallos detuvo se admitió a la vista de un objeto que cautivó su admiración.

Era una doncella del pueblo que sentada al pie de un árbol destrozado indolentemente con sus juguetones dedos una rana de pino. Su cabeza se inclinaba pensadora, su talle se encorvaba como el de un lirio, sus labios estaban cerrados como el callar de la flor que un rayo de sol no acaricia, sus párpados caían como un velo de luto sobre sus marchitas miradas.

—Ella! le gritó el conde. Al oír su nombre la joven levantó la cabeza y al ver al conde se puso repentinamente en pie. —Como era, le dijo Don Hugo, que te apartas de tus compañeras y como ellas no danzas al rededor de las hogueras de Todos los Santos? Que hacías ahí tan retirada y tan sola? —Pensaba, señor. —Y en que pensabas, pobre niña? —Pensaba en que esa mañana el día de Difuntos y en que debo ir a depositar sobre la tumba de mi madre la corona que tejo cada año para ella con las últimas flores de los campos. —Tienes razón, Ella; los muertos necesitan flores, lágrimas y rezos; tienes razón, repitió el conde con acento cada vez más melancólico. Deberá ser el mejor sudario para presentarse a un muerto a los ojos de Dios el día del final juicio aquel que le hayan formado las lágrimas y los rezos de los que tras él han quedado vivos para alabrar de flores la piedra de su tumba. Tienes razón, Ella; pero que triste se pensar en los muertos!... El conde se interrumpió. El ronco y formidable son de una bocina acababa de rasgar los aires como una agorera voz de muerte. D. Hugo se estremeció en todos sus miembros como el fogoso corcel a quien llama a la lid el primer son de la trompeta de guerra.

Recordándose en seguida retiróse hacia su castillo exclamando al llegar a la puerta: —La caza ha empezado ya, amigos míos. El sonido de esa bocina me anuncia que uno de mis servidores apostados en el bosque ha visto acercarse los perros que vienen a sorprender al condal jabalí en su misma guarida. Retiraos, amigos míos. La caza va a empezar y os juro que será sangrienta. Mi derecho y la memoria de mis padres están conmigo. Dicho esto entró el conde en su castillo murmurando entre dientes como si fueran las palabras de un rezo: —Ella tiene razón; los muertos necesitan rezos y lágrimas. Como dijera D. Hugo la caza fue sangrienta en efecto. El castillo de sus padres fué defendido

enviado una parte de su marina de guerra a cruzar por las costas de los Estados Unidos; "ofendiendo por tanto el sentimiento nacional de dignidad y el derecho." Y como la Inglaterra ha secundado directamente a la otra. "Ha respondido a Mr. Crittenden se presentará en la próxima reunión del Congreso y el país que la sancione será el que la Administración ha cumplido con todo su deber." Estas palabras son literalmente las del expresidente oficial y esto indicará a Vds. el estado de quienes tienen que recurrir a semejantes medios de publicidad para calmar la rabia de mas gentes que se creen las primeras del globo y que en realidad son lo mas demoralizado de cuanto existe.

No puede quedar duda de que la Francia y la Inglaterra tomarán una actitud más significativa que hasta ahora si realmente este gobierno ha conculgado sus respectivas notas en el sentido que se dice. El derecho de gentes y el deber de las naciones han de hablar más alto que las pasiones de una democracia corrompida que no sueña más que con invasiones y latrocinios, ensuciando así el gobierno bajo que vive y a todas las naciones civilizadas.

Ya que hablo de democracia o demagogia, lo que aquí viene a ser lo mismo, bueno será que le demostre una especie de negociación casi por el estilo de los famosos bonos cubanos que acaba de proponer en Baltimore. Es nada menos, como podrán ustedes ver por un anuncio que se publica en los periódicos de aquella ciudad que un "empréstito nacional alemán de 2,000,000 de francos destinado a promover la revolución que amenaza en Alemania." Las garantías que proponen los agentes revolucionarios no pueden ser mas modestas ni sencillas: se obligan a "usar de toda su influencia para que el capital y el interés del empréstito nacional alemán sean reconocidos como deuda del Estado después del triunfo de la revolución y prometen que serán fielmente cumplidas las condiciones establecidas por los contratantes."

Ya ven ustedes que semejante escándalo no se compete a la sombra, sino muy abiertamente y a la luz del día. Y sin embargo la mayor parte de la prensa ha guardado silencio sobre el particular. Solo la Republic de Washington le ha dedicado algunas líneas poco formales que han sido reproducidas por alguno que otro periódico whig sin mas ni menos. Ignoro si habrá muchos tonos que sean víctimas de semejante engañifa; pero yo no hubiese más que uno la prensa honrada hubiera debido denunciar en términos adecuados a los escandalosos que así pretenden traficar con los incautos.

Y no crea ustedes que es solo en los Estados Unidos en donde se ha establecido la empresa de estafadores: según un documento recientemente publicado en Europa, que se ha circulado abundantemente, documenta yo que yo mismo he tenido ya bien establecido ya sucursales de la empresa principal en diferentes partes de América.

Es de mi deber decir también a ustedes otra especulación que bajo una forma masónica acaba de plantearse en el Sur y de la cual se trata de establecer sucursales en esta ciudad y otras del Norte. Como esta nueva especulación será directamente dirigida contra nosotros bueno será poner a nuestros paisanos en guardia contra ella. Trátase nada menos que de levantar fondos para otra empresa contra Cuba semejante a la que tan terrible desastre acaba de tener. La sociedad pirática se denomina The Order of the Lone Star, y sea en nuestro idioma La Orden de la Estrella Única. He aquí ahora la circular que se ha enviado a diferentes personas cuyas simpatías de nada se ignoramos.

[Aquí una estrella.] Ciudad de Lafayette, Louisiana.—1851. Señor: Se ha establecido en esta ciudad una Orden titulada de la Estrella Única que tiene por objeto la extensión del AREA de la libertad. Se requiere diez personas para formar una división. Si usted u otros de sus vecinos desean obrar de acuerdo con nosotros se "entenderá una escritura y se despachará un agente autorizado para iniciar a los miembros y coadyuvar a la formación de la división."

Con el mayor respeto: J. W. EWING, presidente. J. J. GILLMORE, secretario corresponsal. Ignoro quienes sean los tales Jesse Gillmore y J. W. Ewing, pero desde luego se puede asegurar la categoría a que pertenecen. El órgano de los piratas en esta ciudad, a quien ha sido dirigida la circular que precede, no tiene el más mínimo reparo en publicar el objeto que se propone la nueva sociedad masónica, que es otro atentado contra Cuba, añadiendo que el gobierno de los Estados Unidos no tendrá ningún derecho para intervenir en el asunto y que el plan de operaciones se llevará a cabo con todo el sigilo y secreto necesarios. Este nuevo rasgo de piratería acabará de convencer al mundo entero de lo que se puede esperar de este pueblo y de la lealtad que con él se use. No creo sin embargo todavía que se lleve a cabo la empresa; pero si sucediese lo contrario de mi prevision creo que Dios! que los Estados Unidos recibirían una lección de tal naturaleza que mucho tiempo trascurriría antes de que pudiesen levantar de nuevo cabeza. En tiempo oportuno me volveré a ocupar de este asunto; me bastará por ahora haberlo denunciado.

Acerra de la próxima campaña presidencial poco puedo añadir a lo que dije en mi carta anterior. Sin embargo parece que hay empeño en hacer triunfar la candidatura de Mr. Daniel Webster. Además de haber sido propuesta en el Estado de Nueva-York, sosteniéndola con calor el Courier and Enquirer y otros diarios whigs, el Estado de Massachusetts se la pronunciado también en gran parte en su favor, y se están preparando en Boston grandes reuniones para proclamarla y apoyarla como la cosa mejor del mundo. Por mi parte siggo creyendo que Mr. Webster no llegará a ocupar la silla presidencial por mas esfuerzos que hagan sus amigos. Quien será el can-

didato favorecido por el voto popular es tambien cosa que seria aventurada adivinar. Lo que es muy cierto es que los demócratas trabajan mucho para hacer fracasar el partido whig y elevar a su puesto al primer puesto del Estado. Y la guerra hasta ahora no les ha sido muy adversa en las elecciones locales que se han verificado en el Estado de Pensilvania y otros, lo cual no es de mal agüero para ellos. Buena la tendemos si los demócratas llegan al poder. En donde ha sido batido ese partido es en la Carolina de Sur, lo cual ha puesto de muy mal humor al Mercury, abugado acérrimo de la separación de los Estados meridionales de los septentrionales. No desespero sin embargo de ver triunfar al partido demócrata.

Verán ustedes por los periódicos como el juez Sharkey, de Mississippi, ha sido nombrado, aunque no oficialmente todavía, cónsul de los Estados Unidos en la Habana en reemplazo de Mr. Owen. Este funcionario ha sido privado de su empleo por haber cumplido con sus deberes. El populacho ha gritado contra Mr. Owen y se ha dado razón al populacho. Al menos de este modo se hará cada día respetar mas el decoro internacional de estas gentes.

No me alzan por ahora el tiempo para ocuparme de algunas líneas publicadas en el Courier des Etats Unis del 11 del corriente con el título de Une fausse impression. Llamo hacia ellas la atención de ustedes. Yo mismo diré quizás algo mañana para acabar de justificar al periódico lo que he dicho. Mientras tanto se despiden de ustedes su verdadero amigo.—Peter Hicks.

Con mayor energía y mas sólidos fundamentos que nunca habremos de repetir nuestras quejas sobre la absoluta aridez de sucesos notables que sustentan a porfia los periódicos ingleses, franceses y anglo-americanos. Los párrafos de noticias que en otro lugar de nuestras columnas se insertan bastan para dar a conocer cuan agenos se hallan de prestarse a nuevos comentarios, explicacion que damos para que la omisión de nuestra acostumbrada reseña no se atribuya a falta de voluntad de cuidado. El hilo de los negocios generales del mundo en cuanto a la política extranjera permanece estacionario en el punto donde lo habíamos conducido y donde volveremos, cuando la ocasión se presente, a mudarlo.

Con este motivo queda mas desembarazada la mente de nuestros lectores para consagrarse al examen de la cuestion nacional y de los importantes avisos que nos comunica la prensa española, dignos en cualquier momento de absorber la atención de nuestro público. Los extractos a que damos cabida en este mismo número de nuestro Diario bastan a justificar nuestro aserto, ya sea por las elevadas providencias que S. M. la Reina nuestra Señora se ha dignado expedir, ya por el tono de sostenida y casi aumentada vehemencia con que la nación en masa se manifiesta resuelta a vindicar el respeto debido hacia su nunca manillada honra y sus legítimos derechos.

FRANCIA.—La cuenta semanal del Banco publicada el 4 de octubre no arroja cambios muy notables en la situación de aquel establecimiento de crédito, si bien los valores en cartera y la circulación de billetes ofrecen alguna mejora. Ya siempre aumentando el metálico en caja, que no bajaba ya de 825,700,000 francos ó sea 90,700,000 mas que los 535 millones a que ascendían los billetes en circulación.

Algunos periódicos aseguran que a mediados de octubre tendría lugar en París la elección de un representante del pueblo por el Sena para reemplazar al general Magnan, dimisionario. Los mismos diarios copian del Frankfort una nota ó artículo comunicado que se considera semi-oficial y tiene por objeto declarar la oposición de las potencias del Norte a la candidatura del príncipe de Joinville para presidente de Francia. El artículo afirma que las potencias europeas no intentan mezclarse de modo alguno en los asuntos interiores de Francia, pero que deben tomar medidas energicas conducentes a impedir que los sucesos ocurridos en esta nación comprometan tarde ó temprano la tranquilidad de las demas, intencion que tambien se pone de manifiesto en el mismo artículo empleando estos términos: "Se tomarán medidas para impedir que las monarquías europeas tengan que sufrir las consecuencias de los experimentos que la rama menor de los Borbones piensa intentar en Francia."

INGLATERRA.—Según leemos en el Willmer's del 11 de octubre los estados oficiales de la renta en el último trimestre arrojaban un aumento sobre igual período del año anterior sin embargo de la reducción que habían sufrido varios derechos. La diferencia en favor de 1851 es de unas 60,000 libras esterlinas. Tambien se anuncia un aumento de importancia en la cantidad y el valor de los productos exportados en el mismo tiempo, ascendiendo a 700,000 libras esterlinas la diferencia en favor del mes de setiembre último comparado con el propio del año próximo pasado.

La concurrencia que visitaba el Palacio de Cristal en los últimos días de la Exposicion puede calcularse por el hecho de que no bajó de 109,915 personas en el día 7 de octubre y en el anterior habia sido de 107,815, produciendo la entrada 5,175 lib. est. 16 chelines.

Los periódicos de Liverpool describen largamente las grandes fiestas públicas de todo género con que la ciudad celebró la visita que le hizo S. M. la reina Victoria el día 9, poniéndose después en camino para visitar otras poblaciones de aquella region del país.

con un valor digno de mejor suerte por aquel hijo de héroes auxiliado de un puñado de guerreros. Los soldados de D. Juan II conocieron la casi imposibilidad de penetrar en él. Recurrieron a otro medio.

—Señor, dijo de pronto un valiente a D. Hugo, los enemigos estan abriendo una brecha en la capilla. Por el panteon van a penetrar en el castillo.

D. Hugo volvió el rostro hacia su gente con toda la fuerza con que hubiera podido hacerlo un leon acorralado.

—A la capilla todos! gritó con voz de trueno; al panteon! Allí estan para darnos valor las estatuas de mis mayores.

La última piedra de la brecha caía al llegar al panteon de los Cardonas los defensores del castillo. Un momento mas y todo estaba perdido. De pie sobre la brecha alzaba su gigante estatura D. Enrique de Olmedo, el capitán de las tropas reales.

—D. Hugo, gritó al conde así que le vio, bien y bizarramente os habeis portado para dejar en buen lugar el nombre de vuestros padres; todo lo que mas intentéis resistir es inútil y temerario. La victoria esta por las armas del rey D. Juan. Creedme, D. Hugo; entregadme las llaves del castillo.

—Sus llaves! exclamó lleno de cólera D. Hugo. Las llaves del castillo de mis padres!... Mirad, se las entrego al primero de mis antepasados; con sus manos las deposito... Ven a tomarlas!

Y en efecto el conde sacando las llaves de su cinta colgólas de la mano de mármol que tenia extendida la estatua de don Berenguer Godalbaldo de Anglesola, colocada sobre su sepulcro en el centro del panteon.

En esto habia cerrado la noche y la lucha, el combate que se trabó en la brecha del panteon era iluminado por las rojas luces de las antorchas que los soldados habian clavado en las

nos de las estatuas. Habíase dicho que los cardáveres de los Anglesolas y Cardonas salían de las tumbas cada uno con una luz en la mano para asistir, inanimados espectadores, al combate que turbaba inútil la paz de su descaño eterno.

Palmo a palmo se defendía D. Hugo, palmo a palmo se vio obligado a retroceder. Eran ya las doce de la noche cuando D. Enrique de Olmedo llegó al pie de la estatua de D. Berenguer de Anglesola.

—El castillo es del rey D. Juan, gritó. Míen son las llaves!

Y alargó la mano para apoderarse de ellas. Entonces, así lo cuenta la tradición, entonces la estatua de D. Berenguer levantó el brazo y cerró la mano. Las llaves quedaron prisioneras entre sus dedos de mármol.

—Prodigio! exclamó D. Enrique desenrajado el rostro y haciéndose atrás. —Es ya mas de media noche, gritó con voz atronadora D. Hugo, y ha comenzado el día de difuntos. Apagad las antorchas; los muertos harán lo demas. Estan en su día y ha llegado su turno!

Y en un momento las antorchas cayeron al suelo de las espaldas mientras que aterrorada y golpeada de sí las tropas reales se precipitaban en tropel hacia la brecha gritando: Prodigio! los muertos se levantan!

Pero ay! mientras aquellos lituan, acaso ante una efímera ilusión, una partida de soldados de D. Juan habia penetrado en el castillo por el estrecho opuesto a la capilla y habia ya tomado posesion de él en nombre del rey de Aragón y Cataluña.

Pobre D. Hugo! Tal era lo que habia pasado el día de Todos los Santos al conde.

La tradición nos dirá lo que sucedió el día de difuntos a la doncella.—V. B.

Crónica Peninsular.

Presidencia DEL CONSEJO DE MINISTROS.—España. S. M.—Señora: De acuerdo el Consejo de ministros con los sentimientos de S. M. ha largo tiempo que se ocupa en la investigación de los medios de promover en las posesiones españolas ultramarinas todas las mejoras así en el órden moral como en el material a que son acreedores por su importancia y por su total necesidad.

Esta investigación, esclarecida con el dictamen de respetables peritos y peritos particulares muy experimentados de la índole especial de aquellos países ha producido en el gobierno de V. M. el convencimiento de que sin alterar fundamentalmente el régimen actual, bajo el que van prosperando aquellas posesiones, conviene aumentar la rapidez de la acción para neutralizar los efectos de la distancia, procurando al mismo tiempo que esta acción sea lo mas acertada y beneficiosa posible.

Por lo tanto oportuno que el gobernador Capitán general de cada una de las posesiones ultramarinas sea en ella el centro de acción, y que por la presidencia del consejo de ministros, auxiliada por una dirección especial, se despachen todos los asuntos generales y de gobierno que en cada una de ellas se especialicen, los de Guerra, Marina, y Hacienda.



